

periodísticas que le llevaron a disfrazarse de monja para entrar en un Kosovo cerrado a cal y canto, o a simular ser puta en la Casa de Campo.

La guerra de Iraq une al embajador **Ignacio Rupérez** (*Daños colaterales*. Planeta, 20'90 e.) y al sargento **Alfonso Ruiz de Aguirre** (*Lobo en el purgatorio*, Inédita, 20 e.), pero con dos libros de muy distinto calado, ya que Rupérez analiza el conflicto desde la alta política en un ensayo profundo y rugioso sobre el conflicto. En cambio, en el ejército no hay diplomacia ni geoestrategia que valga, porque, como escribe el sargento Lobo al narrar la muerte de un compañero: "a la bala no pareció importarle que el comandante se hallara en misión de paz".

Y más horror: el que padeció a lo largo de cinco años **Murat Kurnaz**, un turco-alemán de 19 años. Detenido tras estudiar en una escuela coránica de Pakistán en 2001, fue encerrado en Guantánamo. Ésta es su historia, la de *Un inocente en el infierno* (Robinbook, 14'90 e.).

¿Qué pasa si eres una joven católica de 16 años? Nada. A menos que vivas en el Irán de Jomeini, en 1982, en plena guerra contra Iraq. Entonces tal vez seas encarcelada, torturada, condenada a muerte y para escapar del suplicio debas casarte con uno de tus carceleros y convertirte al Islam. **Marina Nemat** narra su espeluznante historia en *La prisionera de Teherán* (Espasa, 19'95 e.). Y tiene final feliz. En cambio, aún están por escribir los de *Darfur, coordenadas de un desastre*, de **Alberto Masegosa** (La Catarata, 12 e.) y de *Gaza. Una cárcel sin techo*, de **Agustín Remesal** (La Catarata, 17 e.). Y pintan mal. Los corresponsales de Efe y TVE respectivamente intentan explicar dos de los conflictos actuales más enquistados, con datos e historias sobrecogedoras de las que han sido testigos directos y que, en ningún caso, invitan al optimismo.

Clásicos para el estío

Como bien comentaba recientemente en su blog **Fernando Sánchez Dragó**: "Corre la superstición de que todo, durante el verano, debe ser ligero, breve, burbujeante, divertido... ". Aprovechemos tal abuso del tiempo y probemos con las estupendas ediciones de los clásicos recién publicadas. Por ejemplo, *Los trabajadores del mar (El olivo azul, 23 e. / Espasa, 25'90 e.)*, una de las obras menos difundidas de **Victor Hugo**, cierre de su ciclo novelístico, encuentro con el mar, con su naturaleza necesaria y despiadada, y con los hombres, pescadores, navegantes, que lo trabajan.

Los clásicos, a veces, ofrecen descubrimientos sensacionales y el de este año ha sido **Adalbert Stifter**, un genio olvidado del romanticismo alemán. Su *Verano tardío* (Pre-Textos, 48 e.) es un relato prodigioso, lleno de emoción, amores imposibles, silencios y una profundísima, sobrecogedora melancolía. De nada.

Se ha recuperado también recientemente, en otra fantástica edición, el último novelón publicado en vida por Charles Dickens, *Nuestro común amigo* (Espasa, 25'90 e.), que presenta todas las características y peculiaridades de su estilo aplicadas con el control y el virtuosismo de la madurez. Una historia en el Londres victoriano en la que no faltan entrañables secundarios y los consabidos retratos psicológicos y de ambiente.

Por último tres pequeñas joyas. Se han traducido por primera vez las *Cartas de amor* (Rey Lear, 11e.) de **Cyrano de Bergerac**, un hombre a pegado a una nariz y a una afilada pluma. Algunas de estas misivas fueron encargos de otros amantes para sus amadas, a las que Cyrano, inmediatamente, amó también. Como amó, desesperadamente, la literatura **Tolstoi**: publicada junto a una nueva traducción de *Jadzhi Murat, El cupón falso* (Nórdica, 19'50 e.) es una novelita inédita en España muy recomendable para letraheridos y ludópatas. Y para todos, *El tesoro del holandés* (Caro Raggio, 12 e.), de *Pío Baroja*. Tres aperitivos sencillos cocinados con mucha imaginación y estrafalarios personajes.

AZANCOT, N. / ARJONA, D.

Contenidos © Copyright EL CULTURAL. Prensa Europea del Siglo XXI, S.A. |
Distribuido en su edición papel por el diario **EI MUNDO** |

| www.elcultural.es. Editado por El Cultural Electrónico, S.L. Inscrito en la AEPD con el número 2051720568 |